

Romeu Ferré, Pilar (2024), *Tratado sobre la peste. Edición crítica del manuscrito 2726 del Jewish Theological Seminary of America (siglo XV)*. Barcelona: Tirocinio, 178 pp. ISBN: 978-84-126518-6-7.

Lola Ferre

dferre@ugr.es
Universidad de Granada

Pilar Romeu Ferré, investigadora y difusora de la cultura sefardí, publica una nueva obra que forma parte del *corpus* médico producido por judíos hispanos o por sefardíes. Con sus publicaciones no sólo nos ha dado a conocer textos médicos, sino también del uso de la lengua española de finales de la Edad Media y del periodo de formación del judeoespañol. Los textos médicos, que no se limitan a reproducir las obras clásicas de la medicina greco-árabe, resultan un fiel reflejo de las enfermedades que afectaron y preocuparon de manera significativa a la sociedad de una época determinada. Una de esas enfermedades fue, sin duda, la epidemia de peste que irrumpió de forma dramática en Europa en el año 1348 y se prolongó en diferentes brotes hasta bien entrada la edad moderna.

En el año 2022, Romeu Ferré publicó una versión española del *Tratado sobre la peste* de Juan de Tornamira, realizada en el s. xv, y en la presente publicación edita e introduce un *Tratado sobre la peste* anónimo y no datado. Ambos tienen en común haber sido escritos en la península antes de la expulsión y, en consecuencia, forman parte del legado del castellano tardomedieval escrito por judíos, a diferencia de otro de los libros médicos editados por Pilar Romeu Ferré, el *Diálogo del colorado* (2014), que es ya una obra del exilio sefardí.

El libro comienza con una descripción exhaustiva del manuscrito 2726 del *Jewish Theological Seminary* para continuar con un capítulo titulado «Escudriñando en el interior» que trata tanto de los autores citados como de los no citados, esto es, autores cercanos geográfica y temporalmente y que escribieron sobre la peste y cuya ausencia llama la atención de la autora. Lo que Pilar Romeu Ferré persigue a lo largo de la introducción es descubrir la autoría o, al menos, la zona y periodo en que fue escrita. Como ella misma señala buscar al autor es como «buscar una aguja en un pajar» y aunque este primer propósito no se alcanza, su cotejo del texto con un buen número de otros tratados sobre la peste escritos entre el siglo xiv y comienzos del xvi, supone una valiosa exposición de la riqueza de esta literatura.



Este *Tratado sobre la peste* alude concretamente a la ocurrencia de la epidemia en la ciudad de Palencia. En esta ciudad estallaron diversos brotes desde el último cuarto del s. XIV y a lo largo del s. XV por lo que tampoco ese dato ayuda a precisar la fecha.

A partir de aquí, comienza un estudio de aspectos gramaticales: sobre la grafía que es significativa al tratarse de un texto aljamiado, y sobre las palabras: las variantes léxicas, la terminología ligada a un periodo concreto y la presencia de vocablos en un texto castellano de términos catalano-aragoneses, latinos y griegos, de origen árabe y de aquel léxico castellano que permite ubicar el texto en una zona dialectal concreta. Este estudio le permite ubicar la obra en la zona nororiental de la península y aventurar la mitad del s. XV como fecha de redacción.

Acaba esta parte introductoria con los criterios que ha utilizado para la edición del texto y con esto pasa ya directamente a la edición.

El texto, transcrito a alfabeto latino, se acompaña de un abundante cuerpo de notas donde la autora hace referencia tanto a cuestiones gráficas y léxicas como al contenido del tratado, especialmente a las fuentes citadas por el autor anónimo. Toda vez que en la introducción no se ha hablado del contenido, será en las palabras del autor anónimo como se avance en su desarrollo: las teorías sobre la causa de la pestilencia, las señales, relacionadas con los astros, el régimen preventivo, la descripción de la enfermedad y el tratamiento. Puede apreciarse que es un tratado bien estructurado y merecería la pena compararlo con esos otros tratados citados por Pilar Romeu Ferré.

Le sigue un glosario muy completo que incluye no solo términos médicos o nombres propios sino todo el léxico del texto, a excepción de los extremadamente comunes en el castellano estándar de la época. Se señala la etimología de las palabras, entre las que destacan las palabras que tiene su origen en el árabe hispano. También el «Índice de nombres propios» pone de relieve la pervivencia de la medicina greco-árabe con referencia a autores clásicos conocidos a través de las traducciones árabes (Hipócrates, Dioscórides, Galeno, Platón, Andrómaco), autores que escribieron en árabe (Avenzoar, Al-Gafiquí, Averroes, Razes, Isaac Israelí), y autores latinos mayoritariamente dependientes de ese legado (Alberto Magno, Juan de Tornamira, Gerardo de Solo) y un médico castellano y contemporáneo a la obra, Alonso de Chirino.

Acaba el libro con una abundante bibliografía, siglas y abreviaturas y el índice de la obra.

De esta publicación destacaría el estudio del léxico que se aborda en la introducción así como a lo largo de las notas que acompañan a la edición del tratado. Responde al interés y al conocimiento de Pilar Romeu Ferré de las lenguas peninsulares, y constituye un buen ejemplo de la importancia del estudio lexicográfico para abordar un texto que, como este, es anónimo y sin indicación de fecha ni lugar.

Es una aportación importante al ámbito de la historia de la medicina y más allá, pues la trascendencia que la Peste Negra tuvo en la sociedad de su tiempo ha desbordado

ese ámbito. También lo es para la historia de la lengua castellana tardomedieval y la cuidada transcripción lo hace accesible a estudiosos de la lengua no familiarizados con el alfabeto hebreo.

Por esto y como parte interesada en la historia de la literatura médica medieval relacionada con los judíos, me congratulo por esta publicación y deseo que Pilar Romeu Ferré siga esta línea de publicación de textos médicos dentro de su amplio campo de intereses sobre los judíos sefardíes e hispanos.